

Ibid.

tento que necessita nuestra vida, sin dexar la menor puerta abierta a la esperanza: Terra vero iam exsiccata ad extremum, aspectu est horrida, & ad agriculturam sterilis, & infœcunda. Tan enojosa al Cielo se muestra, q̄ el abriese en bódas para pedir la deseadalluvia, solo ha servido de que por ellas aya entrado el Sol a consumir la poca humedad que conservava en sus fenos: Deinde ob siccitatem scissa, hiatus patefecit maximas, ut in imis visceribus solis excipiat radios.

Ibid.

scissa, hiatus patefecit maximas, ut in imis visceribus solis excipiat radios.

N. 2

Esto es (Fieles) lo que vemos; pero que es lo que con esto nos dicen los Cielos, y la tierra? Suele la ingratitude de los hombres (id atendiendo) no solo olvidar que ay providencia en Dios; sino que como si no la tuviera, passa la ignorancia a imaginar (como leemos en Job) que ocupado en cosas de mas importancia, no cuida del sustento de los hombres, y sus negocios: Nubes latibulum eius, nec nostra considerat. De aqui nace que, o ponen toda su confianza en las proprias diligencias para vivir, o atribuyen a las influencias de el Sol, y de los Astros su passar. Dizen; pues, los Cielos, y la tierra, hechos oy de bronce, y de hierro: advertid, mortales, que ni vuestras diligencias son, ni somos nosotros quien os sustentan; que ay vn Dios pro-

Chryf. hom 5. in Gen. Job. 2. 2. Nouar. in de. lic. diu. amor. 4. 4.

vido, de cuyo cuidado paternal pende vuestra vida, sin el qual nada valen vuestras influencias, y vuestros mayores conatos. Que bien lo observo San Iuan Chrysostomo! Etiam si homines terram operentur, & magna sit coelitemperies, & omnia alia concurrant, nisi nutus Domini accedat, omnia alia frustra, & in vanum ferent.

Chryf. hom. 5. in Gen.

Oid como lo enseña el mismo Dios en el principio del mundo: Germinet terra herbam viuentem &c. Vistase (dize) la tierra de yervas, y de flores: produzga frutos abundantes: pueblese de frondosas arboledas. Quando fue esto? En el dia tercero de la creacion. Ha llovido ya el Cielo para q̄ la tierra se fecunde? Ni el menor rocio; dize el Texto Sagrado: Non enim pluerat dominus Deus super terram. Ha sufrido la tierra muchas labores? Aun no ay hombre que la cultive: Et homo non erat qui operaretur terram. Pues ni se ha labrado, ni ha llovido, como puede llevar la tierra frutos? Direis que al mandato de Dios no ay dificultad. Es assi; pero si esos frutos son para el hombre, y aun no ay hombre: por que no espera Dios a averle criado, y q̄ entonces vea el beneficio que recibe? Por que no aguarda a que llueva para mandarlo, y q̄ el hombre conozca el modo cō que la tierra ha-

N. 3. Gen. 1. Gen. 2.

de fecundarse? Que necesidad ay para apresurar estos frutos? No es necesidad (dize el Chrysostomo) sino vn importante documento a la posteridad. Sepa el mudo, dize Dios, que aunque el modo ordinario de llevar la tierra frutos a ser por medio de los Astros, de las lluvias, y labores: hago q̄ lleve frutos antes que aya labores, Astros, y lluvias, para que el hombre no pare en estas causas segundas, sino passe con su reconocimiento a la primera causa, que es mi providencia: Quasi clamans, & dicens posteri omnibus (son las palabras del Santo) audite hac, & discite, quomodo ab initio omnes terrae proventus sint producti; & ne terram colentium diligentia omnia tribuite, neque eis hanc germinandi vim adscribite: sed mandato, & precepto, quod a conditore suo audivit. Veate el Cielo de bronce: veate la tierra de hierro, publicando que hasta que Dios se lo mande no tiene el hombre que esperar, ni del Cielo las lluvias, ni los frutos de la tierra; y reconozca, que ha de esperar de Dios el sustento que necessita.

Chryf. bo. 1. 2. in Gen. Petrar. ch. 1. 2. Dial. 58.

N. 4.

Pero mas nos dize, y nos enseña esta sequedad. No ay Catolico que no confiese, que es Dios el que nos sustenta por medio de estas causas segundas; pero acostumbados a la experiencia del favor, o se en-

vilecen tantas maravillas, por continuadas, como podero San Agustin: Assiduitate viluerunt; o dando las por supuestas; no las agradecen los hombres. Sepan, pues (dizen oy, el Cielo, y la tierra) que debe ser continuo el agradecimiento, al peso que es la dependencia continua. Falte el Cielo a dar su lluvia a la tierra: falte la tierra a dar sus frutos al hombre, para que en su misma necesidad aprenda el hombre a mirar a Dios, como dueño de las lluvias, y los frutos: a ser agradecido a su providencia quando se los diere; y a suplicar humilde por ellos quando le faltaren. Dixo muy bien a este proposito vno de los Sabios antiguos, que al colocar Dios al hombre en esta casa grande de el mundo, le constituyo su Mayordomo, dandole las llaves del oro, y de la plata, que son las industrias con que las faca de los escritorios de las minas: las llaves de las Ciencias en el estudio: y de la misma suerte otras varias, segun los varios empleos de su administracion; pero que reservo su Magestad para si quatro llaves, de las quales no quiso que el hombre vsasse a su voluntad. Vna es la llave de la vida, de que habla por su Profeta Ezechiel: Ecce ego aperiam tumulos vestros: otra es la llave de la muerte, como lo dixo a San

Auguf. rr. 24. in 102. Apud Lober. lib. 4. de peccat. flagel. 30. Ezech. 37.

Apoc. 1. Juan en su Apocalifsi: *Habeo claves mortis*; la tercera es la llave de las lluvias, de q haze menciõ en el Deuteronomio: *Aperiet Dominus thesaurum suum optimum, coelum, ut tribuat pluviam*, y la quarta llave es (como dixo David) con la que abre los tesoros de su omnipotencia para susiẽtarnos: *Aperis tu mare tuam, & imple omne animal benedictione*. De suerte, que no està en manos del hombre, ni la vida, ni la muerte, ni la lluvia, ni el sustento. Y si no, pedid que haga llover al Monarca mas poderoso. Os dirà que no se le diõ esta llave. Pues aora: que haze el mayordomo quando le piden lo que no està de su

Simil. *Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae*. Ex Psalm. 67.

NO FALTA LA LLUVIA por la piedad de Dios, si porque no somos su heredad.

N. 5. **Q**uifera oy preguntar lo mismo que debo suponer. No me direis (Catolicos) si ay quien gobierne el Vniverso? De San Basilio es la pregunta: *An non est qui cuncta gubernet?* Ya que sabemos que ay Dios que lo gobierna: por v̄tura le ha falta-

Basil. ho. 8. in div. de fecis.

mano? Pedir la llave à su dueño. Claman los sembrados al Labrador, pidiendole, q pues echò los granos à morir, les embie agua para refucitar. Ea, mayordomo de Dios: socorre esos sembrados que perecẽ: abre esos estanques del Cielo; humedece, y fertiliza esta tierra. Pero q digo, si tiene Dios reservada aquella llave? Pida à Dios, que es el dueño, si quiere tener agua para los cãpos. O quiera su Magestad q acerremos à pedir, y antes la gracia para predicar! Ayudadme (Fieles) solicitando la poderosa intercession de Maria Santissima, saludado à esta Señora con el Angel: AVE MARIA, &c.

do, ò à perdido el poder para cuidarlo? *An virtutem, ac potentiam suam amisit?* Ya que confesamos que tiene poder, no menos q infinito: acaso se ha olvidado de nosotros, y nuestras necesidades? *An optimus opifex Deus dispensationis suae oblitus est?* Ya que creemos que no cabe olvido en Dios: por v̄tura à perdido, ò se le à acabado el paternal amor q nos tenia, convirtiendolo en odio su amor, y su providencia? *An in austeritatem mutatus excellentem suam*

manu? Pedir la llave à su dueño. Claman los sembrados al Labrador, pidiendole, q pues echò los granos à morir, les embie agua para refucitar. Ea, mayordomo de Dios: socorre esos sembrados que perecẽ: abre esos estanques del Cielo; humedece, y fertiliza esta tierra. Pero q digo, si tiene Dios reservada aquella llave? Pida à Dios, que es el dueño, si quiere tener agua para los cãpos. O quiera su Magestad q acerremos à pedir, y antes la gracia para predicar! Ayudadme (Fieles) solicitando la poderosa intercession de Maria Santissima, saludado à esta Señora con el Angel: AVE MARIA, &c.

suam erga nos bonitatem, & providentiam, in odium humani generis convertit? No avrà Catolico que tal diga; y dirà Moyses, quanto siente su Magestad, que se ponga duda en su providencia, y amor. Yà sabcis, que fue castigado el gran Ministro, privandole Dios de la entrada en la tierra prometida; pero qual fue su culpa para el enojo de Dios, y su castigo? Oid el Texto Sagrado: *Quia non credidistis mihi, ut sanctificaretis me coram filiis Israel, non introducetis, &c.* Porque no diõ credito à Dios, para santificar à su Magestad delante del Pueblo. En que ocasion? En vna falta de agua: *Cumquẽ indigeret aqua populus*. Pues que, dudò acaso Moyses del poder de Dios? De ninguna fuerte (dize el Abulense grande) antes por hallarse lleno de fee, reprehendiò la incredulidad de el Pueblo: *Quin potius ipsi firmiter assentientes increpaverunt populum de incredulitate*. Pues si no duda del poder de Dios por que es el castigo? Por la alperceza con que reprehendiò la rebeldia del Pueblo, por auer dado golpes à la piedra, mandãdole Dios q le hablasse? No es por esso (dize vna docta Pluma) no es el enojo de Dios porque diõ golpes, porque reprehendiò con alperceza, ni porque dudò del poder de Dios, sino porque du-

Abul. ibi. q. 5. Lorin. ibi. nu. 12.

dò de su voluntad. El Pueblo, y Pueblo mio (dize Dios) necesitado de agua, saber que tengo poder para socorrerlo; y dudar de que lo querrè focorrer? No, Moyses, no es esso de lo que tufre mi amor: *Non introducetis hos populus*. No entraràs en la tierra prometida, que se ofende mi amor, de que se entienda ay necesidad en mi Pueblo, sin que acuda à remediarla mi voluntad: *Magis offensus fuit Deus* (escriuiò la Pluma docta) *quòd de eius voluntate dubitaretur, quàm de eius omnipotentia*.

Pues aora, Catolicos: No dudamos que ay Dios, con infinita providencia; no dudamos de su poder, estamos ciertos de que no se olvida de nosotros: confesamos el infinito amor que nos tiene, y la voluntad de aliuiar nuestras necesidades. Siendo esto asi, como parece que nos falta todo esto? Como en tan grande necesidad de agua no nos socorre la Divina Providencia? Si tuvo Iesu Christo amor para darnos liberal toda su sangre, que es infinito, mas que darnos agua como dando lo mas, niega lo q estàn menos? Si tiene las llaves de la lluvia, como vemos que nos dexa perecer? Qual puede ser la causa de tanta esterilidad? *Qua igitur* (pregunta San Basilio) *huius tanta confusionis, contrarietatis quẽ*

Basil. ho. 8. in div. de fecis.

S. Cru. Ziat. anti. log. in Deut. 32. 5. 1. mor. N. 6.

Basil. ho. 8. in div. de fecis.

causa. Ea, oíd al grande Abulente. Explica aquel lugar del Levitico, en que Dios ofrece à su Pueblo que si guarda su santissima Ley, le darà à sustiempo las lluvias: *Dabo vobis pluvias temporibus suis*; pero que si la quebranta, le cerrará el Cielo como si fuera de hierro, y endurecerà la tierra como si fuesse de bronce: *Dabo nobis celum desuper sicut ferrum, & terram aeneam*. Y dize assi el gran Doctor: Algunas vezes, segun el orden de los movimientos de los Cielos, y sus influencias, avia de aver vna fertilidad muy grande; pero Dios N. S. obligado de los pecados de los hōbres, la convierte en vna grande esterilidad: *Aliquando secundum ordinem motus caelestis erat magna fertilitas peruentura, Deus tamen propter peccata hominum convertit illud in contrarium*. O Catolicos! No ay que cerrar los ojos à la causa de la calamidad que padecemos. Bien vimos la gran cosecha que nos prometian los campos, con las lluvias tan à tiempo para sembrar: quien, sino nuestros pecados han sido la causa de que nos niegue Dios lo que prometian.

Hable ya David en el Texto de mi Thema. *Pluviam voluntariam segregabis Deus hereditati tuae*. No dudo (Dios, y Señor mio) q̄ tu paternal providencia ha de llover sobre tu

heredad vna lluvia voluntaria, oportuna, segun la pide su necesidad. Assi Lorino: *Voluntariam, quia tempestiva, opportuna, desiderata*. Habla à la letra (en sentir de los Cardenales, Hugo, y Belarmino) de aquella portentosa lluvia de el Mannà, con que alimētò Dios à los Israelitas, Pueblo, y heredad suya en el desierto: *Pluviam voluntariam, idest, manna*; pero el fin fue significar (dize Raynerio, Euthimio, Titelmà con otros) la espiritual lluvia de gracia, y doctrina, que separava Dios para los Christianos. Llamase lluvia, porque baxò como rocío el Divino Verbo à comunicarla à los hōbres: llamase voluntaria, porque no hubo meritos q̄ le obligassen, sino su amorosà liberalidad: *Pluviam voluntariam*. Llamase separada, porque se passò de los Indios à nosotros, que fuimos heredad de Dios, como dixo el mismo David: *Dabo tibi gentes hereditatem tuam: segregabis Deus hereditati tuae*. O estimo, y correspondido sea beneficio tan inefable! Pero sin salir de lo que suena la letra: aqui assegura David que no faltará la lluvia, y lluvia voluntaria, porq̄ tiene Dios voluntad de repartirla. Pues como falta? Como no llueve? En el Texto està la razon. Porque David dize que lloverà en la heredad de Dios: *Hereditati tuae*. Lue-

Lorin. in Psal. 67. Hug. Belar. in ibi.

Rain. Enth. Titel. in Psal. 67.

Psal. 2

go, porque no somos heredad de Dios no nos llueve? Es assi, dize el devotissimo Ossorio: *Nubibus suis mandat ne pluant super nos, quia eius hereditas non sumus*. O Fieles, y què verdad! Comprò Iesu Christo Señor Nuestro al hombre con el infinito precio de su sangre: *Empti estis precio magno*; y esto, para que fuesse heredad suya, en que llover favores corporales, y espirituales, con obligacion de que tierra agradecida le bolviessè à su eterno dueño frutos de su obediencia, y amor. Si, Christiano: no eres tuyo, dize el Apostol: *Non estis vestri*, eres todo de Iesu Christo, como heredad suya, dize el Padre Lorino: *Totus homo hereditas Dei est, nec sui ipsius est, sed illius*. Pero sabes què hazes quando pecas moralmente? Robas à Dios su heredad, y te vendes al demonio por el precio vil de vn deleyte, honrilla, ò interès. Pecador: no eres en esse estado heredad Sagrada de Dios, sino heredad profana de su enemigo el demonio, dize San Cyrilo Ierosolimitano: *Profanus est, qui propter quamlibet creaturam (sicut Esau propter unam escam) vendit primitivam, subtrahens se Deo, & Deum sibi pro parva voluptate*. De fuerte, que (como ponderò muy bien San Ambrosio) no puede el pecador dezir con

Ossor. to. 5. ser. pro pluvia. N. 8. 1. Cor. 6. 1. Pet. 1. Chrys. ho. 56. in Matheo.

1. Cor. 6.

Lorin. in Psal. 67.

Cytil. Ieros. Carech. 4.

verdad, como David, à Dios: tuyo soy: *Tuus sum ego*. Por que si es luxurioso, viene la luxuria, diziendo: no es sino mio: *Venit libido, & dicit, meus es*; si es avariento, viene la avaricia alegando su posesion: *Venit avaritia, & dicit meus es*; y de la misma fuerte los demas vicios, à quienes vendiò su libertad: *Veniunt omnia vitia, & singula dicunt, meus es*. Pues aora: quien de vosotros pone cuidado en que se rieguen las tierras, que no solo no son tuyas, sino que son del Turco, ò otro su mayor enemigo? Ya se vè: que ninguno cuida, sino la que es su posesion. Pues como por las culpas se passa el hombre de ser posesion, y heredad de Dios, à serlo de el demonio su enemigo: por esso no cuida Dios (vsando de su justicia) de que se rieguen sus campos: *Mandat ne pluant super nos, quia eius hereditas non sumus*.

§. II.

VARIAS CVLPAS; POR las quales nos niega Dios el agua.

EA, Fieles: no dudemos que son las culpas las que nos quita el agua, y esterilizan la tierra. David lo dize: *Posuit flumina in desertum, & terram fructiferam in*

Psalm. 118.

Amb. ibi. ser. 12.

Simil.

Psalm. 106.

salsuginem, & malitia in habitantium in ea. Lo mismo Jeremias: *Lugebit terra, & herba omnis regionis siccabitur propter malitiam habitantium in ea.* Culpas son; pero que culpas? Quales son el Holofernes tirano que nos cerca con tanta esterilidad? Ya sabeis que cercò à Bethulia Holofernes; y el medio de que usò para rendirla, fue cortar las cañerías que llevaban à la Ciudad el agua: *Incidit præcepit aqueductum illorum.* Donde reparo de passo, que no fecò Holofernes los nacimientos de el agua, sino cortò los arcaduzes: *Incidit præcepit aqueductum.* No pueden las culpas secar la fuente de la Divina Misericordia; pero cortan los arcaduzes para que no nos comunique esa fuente el agua, que necesitamos. Quales, pues, son el Holofernes q̄ nos ha quitado el agua? Responda la tierra misma; que pues David dize, que tenia su alma como la tierra sin agua, *Psalm. 142. terra sine aqua tibi.* En la misma tierra sin agua hemos de ver las culpas, que esterilizan la tierra.

No veis la tierra seca, endurecida, que no dà lugar à que en ella se impriman las huellas de el caminante? Esta es la dureza de el coraçon, que no dexa imprimir en sus tablas la Divina Ley. O Chris-

Jerem. 4.

Judith. 7.

Psalm. 142.

N. 10 simil.

tiano! Dize San Ireneo. Ofrece à tu Dios vn coraçon blando, tratable, capaz de conservar la imagen de su divino ser; que endurecido con la culpa, borras su semejança, y no das lugar à que escriba en èl la ley que te ha de salvar: *Præsta Deo cor tuum molle, & tractabile, & custodi figuram, qua te figuravit artifex, habens in te metipso humorem, ne induratus amittas vestigia digitorum eius.* No veis la tierra llena de polvo, en que no puede durar lo que se escribe? Eſso dize la poca firmeza que tiene en el pecador la palabra de Dios, y sus inspiraciones, que con qualquier aire de el mundo luego se borran: *Tanquam pulvis, quem projecit ventus à facie terra.* No veis la tierra esteril, è infecunda para dar fruto? En esto indica la esterilidad maliciosa de los pecadores, que niegan à Dios, y su Templo los diezmos, y las primicias, y aun la reverencia, y respeto tan devido; con lo qual esterilizan los campos. Porque està mi casa desierta (dize Dios por su Profeta Ageo) he prohibido à los Cielos que os den la lluvia: *Quia domus mea deserta est propter hoc super vos prohibiti sunt cæli, ne darent rorem.* O Templos Sagrados! Desiertos de doctrina, por falta de sus Ministros: desiertos de

Iren. li. 4. cap. 76.

Simil.

Psalm. 1. Simil.

vid. def. pert. ser. 38 n. 34.

Aggeus 1. cap. 1. Petr. 2. 6. c. de 1.

de reverencia, de culto, y adorno, por falta de consideraciõ, y sobra de vanidad. Veis aqui porque no llueve. Y si vinculò Dios à la paga devota de los diezmos la lluvia, y fertilidad, como dixo por Salomon en los Proverbios: *De primitijs omnium frugum tuarum da ei, & implebuntur horrea tua saturitate.* Y por Malachias: *Inferte omnem decimam in horreum... si non aperuerit vobis cataractas cæli; por su falta (dize San Agustin) manda Dios que la tierra se esterilize: *Vt si tu illi decimam non dederis, tu ad decimam reuocaris.* No veis la tierra abierta en bocas con la sequedad, arrojan do vapores muy malignos. Eſso muestra los malignos vapores de tantos juramentos, votos, y blasfemias, que contra minan estas calles; por los que embia Dios esta sequedad, como hizo en tiempo de David por el juramento que Saul quebrò à los Gabaonitas: *Propter Saul, & domum eius.* Si ay estas culpas, no ay que admirarse de la falta de agua.*

Prov. 3.

Malac. 3.

August. ferm. 219.

de t. p. Abul. in Lev. 23. q. 17.

vid. def. pert. 38. nu. 31.

2. Reg. 21.

2. Reg. 21.

LA DESHONESTIDAD ES

causa de que niegue Dios la lluvia.

N. 11 Bvelvo à preguntar: Quien cortado los arcaduzes del agua para los campos? Bu-

va à responder la tierra: *Anima mea sicut terra sine aqua.* No la veis, quando avia de estar por este tiempo fria con la humedad, de la muerte q̄ està caliente, y ardiendo con la falta de agua? Què nos dize? Lo que dixo el mismo Dios por Jeremias, q̄ por el torpe ardor de la luxuria, y deshonestidad à mandado su Magestad à las nubes que no lluevan: *Polluisti terram in fornicationibus tuis, & in malitiis tuis: quam ob rem prohibita sunt stilla pluviarum.* Diga el Prodigio, de donde le vino aquella desdicha de no tener, ni hallar que omer, despues que salio de la casa de su padre: *Cæpit egere.* De donde (dize S. Bernardo) sino de aver gastado en torpezas su rico patrimonio? *Ex eo sine dubio, quod præmissum est, dissipasse bona sua viuendo luxuriosè cum meretricibus: propterea cæpit egere.* Ay en esta Ciudad estos pecados torpes? Ay comunicaciones lasciuas? Ay concursos profanos? Eſse ardor deshonesto tiene ardiendo la tierra en esta sequedad. Pues què, si fueren pecados publicos, y escàdalosos? Eſos son de los que habla Dios por el lugar citado de Jeremias, dize el V. Gaspar Sanchez: estos son los que contra minan toda la tierra: *Polluisti terram in fornicationibus tuis;* estos son la causa de tanta esterilidad. *Quâ ob rē prohibita sunt stilla plu-*

Simil.

Jer. 3.

Luc. 15.

Ber. ser. de diuers. affect. anim.

plu-

Sanch. pluviarum. Ahora el Venerable Padre: *Publicum peccatum publica calamitatis esse causam*; y ellos son los que no dexa Dios se pasen sin castigo grande.

N. 12. Oid vn exemplo admirable de la Divina Historia. Pecò David: cometió aquel adulterio que tanto ofendió los Divinos ojos, por ser culpa cometida despues de tã singulares beneficios; y pecò Absalon su hijo, abusando de las diez mugeres que dexò su padre en el Palacio, quando salìo huyèdo de su tirania. Veis aqui dos pecados tan parecidos que se equivocan; pero què paradero tuvieron los que cometieron estos pecados? Ya se sabe: David hallò en Dios misericordia, pero Absalon no hallò sino ira, y acabò miserablemente. Valgame Dios! Enquè està tanta diferencia, siendo tan parecidas las culpas? Si el pecado de Absalon es deshonesto: tambien es deshonesto el pecado de David. Si Absalon añade à su torpeza la muerte de su hermano Amnon: David tambien añade el homicidio de su fiel vasallo Urias. Pues por què con Absalon tanta ira, quando tiene Dios con David tanta piedad? Antes es digno David de mas indignacion; por que si Absalon es deshonesto, tambien es mozo, y mozo divertido; pero David es ya

hombre, y hombre muy favorecido de Dios. Si Absalon mata à su hermano, fue ofendido de la deshonra de Tamar su hermana; pero David mata à Urias, no ofendido, sino obligado de su gran fidelidad. Por què pues el que es digno de mas ira es quien halla mas misericordia? O, que es grande la diferencia! Dize San Ambrosio. Esverdad que tiene la culpa de David tanta gravedad, y la culpa de Absalon tantas excusas; pero Absalon cometió su culpa sin el menor recato, delante de todo el Pueblo, que supo muy bien a que fin entrò en el Palacio donde estaban las mugeres de su padre: *Ingressus est ad concubinas patris sui coram universo Israel.* David no fue así; que aunque esverdad que cometió vn adulterio tan feo, lo cometió con recato, como se lo dixo el Profeta: *Tu enim fecisti absconditè.* Pues veis ai (dize San Ambrosio) por què David alcançò tan facilmente el perdon, y por què Absalon fue castigado con tanta severidad; por que es intolerable vna culpa deshonestã, sin recato, y con insolencia publica: *Culpam fateor* (son las palabras de el Santo, hablando de el pecado de David) *culpam fateor; sed tolerabilior est, que premitur verecundia, quam que insolentia predicat-*

Ambr. in Apo. cal. 2. cap. 6.

dicatur. Si ay quien imite la culpa de Absalon, siendo deshonesto con escandalo, y publicidad: mirese reo de la esterilidad, que padece todo el Pueblo, y tema mayores castigos de la Divina Justicia en vna mala muerte: *Quamobrem prohibita sunt stilla pluviarum.*

§. IV. LA FALTA DE CARIDAD con los pobres esteriliza los campos.

N. 13. Quien es (repito mi pregunta) quien es el Holofernes tirano, que ha cortado los arcazuces del agua? Responda la tierra cõ su misma sequedad: *Anima mea sicut terra sine aqua.* No la veis (Fieles) abierta, dividida, separada, sin vnirse vna con otra, como se vne quando se humedece? Pues està significando la falta de vnion, y caridad, que ay entre los Christianos, sin acudir vnos à las necesidades de los otros. Por esto (dize San Agustin) somos castigados en el pan, por el pan, que no damos à los pobres: *Semper flagellamur in frugibus, quia bene egentibus non facimus.* Por esto (dize S. Basilio) no abre Dios la mano para socorrernos, porque la cerramos nosotros para socorrer los necesitados: *Hac de*

Augus. ho. 47. ex 50.

causa, & Deus omnipotens manus non aperit, quoniam fratris caritatis charitatem oclusimus. Por ello (repito) están los campos esteriles, porque està entre los Catolicos clada la caridad: *Ob hoc, & campi steriles, quoniam charitas frigit.* Y por esto (añade San Basilio) no oye Dios nuestras rogativas, porque cerramos nosotros los oidos à los clamores de los pobres: *Supplicantium voce frustra clamant, nam & nos rogantes minime audimus.*

Me obliga à leer con cuidado vn texto del Genesis S. Anastasio el Synaita. Mandò Dios en el principio del mundo, que todas las aguas inferiores à los Cielos se juntaffen en vn lugar, para que se descubrièse la tierra. Así leia yo hasta aora. Pues lee con atencion (dize el Santo) y veràs, que no dize el texto así: *Congregentur aquae, quae sub caelo sunt in locum unum, & appareat arida.* No dize Dios, que la tierra se descubra, sino la seca: *Et appareat arida.* Quien no repara? Pues si està cubierta toda la tierra de agua: como dize Dios, que està seca? En esto està el misterio, dize San Anastasio el citado: *Vide divina misteria: terram in profundo ab aquis suffocatam nominat aridam.* Y qual es el misterio? Dixolo el erudito Sylveira. Como estaua la tierra quan-

Basil. ho. 8. in diu. auar.

Ibid.

Ibid.

N. 14.

Gen. 1.

Anast. Syn. 1. 3. He-xam.

do Dios la llamó así? Cubierta de agua, pero sin llenar algun fruto. Mas claro: Estaua fria, sin socorrer con sus frutos la necesidad del hombre. Tierra, pues, q̄ cierra sus entrañas al socorro de la necesidad, no se llame tierra, q̄ es madre de los viuentes: llame se seca, inutil, y estéril, incurriendo en esta nota de esterilidad, por no acudir à la necesidad con sus frutos: *Quia terra* (dixo el doctor Expofitor) *dum nihil operatur, dum nulli hominum indigentia succurrit, ariditatis vitium incurrit.* Alli (Eieles) fue misterio; pero es verdad, y realidad en nosotros, que esteriliza la tierra la falta de caridad.

Sylvei. ro. 1. in Apoc. conc. 2 de fic. cit.

N. 15. Cesar. l. 4. ca. 68. Spe cul. M. exēpl. verb. Dare. Fabr. conc. 5 de S. Math. Anton. Floren. ap. illum.

Acuerdome aora de vn caso celebre, referido de Cesario: Avia (dize) en vn Monasterio de San Benito vn Abad muy caritativo, y limosnero, y Dios nuestro Señor le multiplicaua las cosechas (como lo acostumbra) al passo que él mas las repartia à quantos pobres llegauan. Murió este, y el sucesor, pareciendole avia sido nimiedad la passada, quitò luego los Ministros liberales, que avia el otro criado con sus costumbres: negò el hospicio à los pobres, pareciendole, que así cuidaua mejor de su Monasterio; pero en breue sucedió tan al contrario, que faltando rentas, y cosechas, vino à tal necesidad

la casa, que apenas avia con que sustentar muy pobremen te à los Monges. En esta ocasion llegó à la puerta vn pobre anciano Peregrino; y aunque el Portero se escusaua de acogerlo, representando la necesidad, y pobreza, obligado de sus instancias, lo admitió con mucho recato, y miedo de el Abad. No te admires (dezia al Peregrino) que ande con esta cautela, porque estamos pereciendo, que en tiempos passados no avia en el mundo casa tan caritativa. Y sabes por què estais pobres? Dixo el Peregrino al Portero: Vivian en este Monasterio dos hermanos, que no se hallan sino juntos: despidieron al vno de ellos, y por esso se fue el otro. Sabes como se llamavan? El Evangelio lo dize: El vno, *Date*, y el otro, *Et dabitur vobis.* El vno, *Dad*; y el otro, *Os daràn.* Despidieron al *Date*, y por esso se fue el *dabitur.* Dad limosna, si queris que Dios os dè. Con esto el Peregrino (que era vn Angel) desapareció: bolvió el Abad à dar grandes limosnas, y bolvió Dios à darle grandes cosechas.

Luc 6.

O si yà acabasse el Christiano de entender, que es este el medio que ay, para que Dios nos dè lo que necesitamos! En breues palabras lo dixo su Magestad por su Profe-

N. 16

Offec. 10. *feta Offeas: Seminate vobis in iustitia, & metite in ore misericordie.* Sembrad en justicia, y segad con los filos de la misericordia. Ello es: *In ore misericordie, como, in ore gladij.* O hombre, explica San Ambrosio! Trata de ser espiritual labrador; siembra, si quieres coger; dà limosna, esso es sembrar: *Bona satio in corde viduarum.* Hasta aqui no tengo duda, que es comun en las Divinas Letras, llamar siembra à la limosna; porque el que la dà, siembra para coger el fruto multiplicado en la eternidad.

Math. 13. Luc 8. 2. Cor. 9. Gal. 6.

Esto si; pero que se llame hoz de segar la misericordia? *Metite in ore misericordie.* La misericordia siembra, no siega: Esse es el engaño del mundo, dize vn docto Expofitor de los Iuezes, antes no ay medio tan à proposito para segar las mieses, como la misericordia con los pobres; tenga misericordia el que quisiere segar: *Qua si dicat, si vultis fructus colligere copiosos, vos metite misericordia falce.* Luc 3. n. 2.

Freire. in iud. 6. vers. 3. n. 2.

que quisiere segar: *Qua si dicat, si vultis fructus colligere copiosos, vos metite misericordia falce.* Luc 3. n. 2. *go si Dios niega las lluvias, para que no aya que segar, es por la falta que ay de caridad, y misericordia: Flagellamur in frugibus, quia bene egentibus non facimus.*

§. V.

NO FALTARA PARA LOS pobres, si se escusar angustos superfluos.

NI forà escusa la comun, que se alega de las necesidades comunes: pues (como dezia à su hijo el Santo Anciano Tobias) el que tuviere mucho, dè con abundancia; y el que tuviere poco, dè tambien algo de esso poco con caridad: *Si multum tibi fuerit, abundanter tribue; si exiguum tibi fuerit, etiam exiguum libenter impertiri stude.* Demàs (Fieles) quien ha de creer, que no ay que dàr, quando no falta que dàr, adonde no es menester? Falta al otro que dàr a la muger, que èl sabe? Falta para el combite de los amigos? Para la fiesta de toros, ò la comedia? Ha faltado al Cauallero, y aun al que no lo es, para los cavallos, los perros, los jardines, las visitas? Pues si para esto no falta, por què se ha de dezir, q̄ falta para los pobres? Como lo ponderaua San Ambrosio! *Vereis (dize) en las casas de muchos, que tienen muy sustentados, y lucidos los perros, y dexan hambrientos, y desmayados à los pobres de Iesu Christo: Vides in nonnullorum domibus nitidos, & erasos canes discurrere, homines autem pallentes,*

N. 17. Tob. 4.

Ambro. ser. 33.

